

# Cosa mentale

*Gonzalo Rojas*

Me estoy yendo, de lo que más  
me estoy es de ti, mi  
esquiza entre las esquizas  
posesas de mi Dios, Teresa de Ávila incluso, de lo que más  
me estoy yendo es de lo zagala de la figura  
de la hermosura que anda en ti ¡56 y qué!, de la hilandera  
de Rapallo remoto que hay en ti, de la muchacha mismísima  
que alguna vez vi –partida  
hembramente al medio–, de lo que más  
etrusco y torrencial, de lo que más y  
más me estoy yendo, me estaré  
yendo, es de ti, olor  
a bestia chúcara y bestial, bonita  
ligeramente bonita.

Lo que ardí por ti, lo que hasta el  
desollamiento ardí por ti, lo que me descueraste  
el corazón con tus rodillas  
frescas de potra reencarnada en mujer, lo que me yegualmente  
fascinaron tus ancas flexibles, lo que por otra parte  
sensualmente sí, sensualmente no y acuérdate  
de esas sábanas frías cuando te ensabanaste

y endureciste marmórea no contra mí sino  
contra ti hierática, de  
puro convulsa, los 7 litros de sollozo corriendo  
costillas abajo hasta la asfixia entre  
la cerrazón y el éxtasis, ¡lo que ardí  
en la güerra grande del amor –así, con diéresis  
como se dice en italiano–! y lo ¡lo que ardí!, ¡la filmación  
de callar y callar, la película

muda de callar, ya demasiado larga, la  
película muda, la película!

Se te ama, eso sí se te ama, esa es la parte  
que no me sé, se te ama con qué amor,  
con cuál, ¿con el del catre del ataúd  
que ya me espera?, ¿con el otro, más  
cursi, del adiós?, pero ¿cuándo hubo adiós,  
esquiza mía, cuándo?

1-VIII-2006

Chillán de Chile  
lloviendo, y a  
las 3 de la mañana.